Viernes 28 del tiempo ordinario

Texto del Evangelio (*Lc* 12,1-7): En aquel tiempo, habiéndose reunido miles y miles de personas, hasta pisarse unos a otros, Jesús se puso a decir primeramente a sus discípulos: «(…) Os mostraré a quién debéis temer: temed a aquel que, después de matar, tiene poder para arrojar a la gehenna; sí, os repito: temed a ése (…)».

Materialismo ateo (sobre el marxismo)

REDACCIÓN evangeli.net (elaborado a partir de textos de Benedicto XVI)
(Città del Vaticano, Vaticano)

Hoy sigue vigente la problemática que el "marxismo" dejó tras de sí: la disolución de las certezas primordiales del hombre sobre Dios, sobre sí mismo y sobre el universo. En definitiva, la disolución de la conciencia de los valores morales intangibles. Y ése es el "enemigo" al que debemos temer, porque mata el alma.

La auténtica catástrofe que el marxismo nos ha dejado no es de naturaleza económica; sino el "des-encaminamiento" de las almas, la destrucción de la conciencia moral. Un problema esencial de nuestra hora es que nunca se discuta el naufragio económico —y por eso los antiguos comunistas se han vuelto liberales en economía, sin dudarlo— y en cambio la problemática moral y religiosa, que es de lo que se trataba en realidad, es ignorada casi por completo.

—Los sistemas comunistas han naufragado por su falso dogmatismo económico. Pero, Señor, no permitas que olvidemos tan fácilmente que el materialismo ateo ha sucumbido aún más profundamente por el desprecio de los derechos humanos, ignorándote a Ti.